

Escritura y producción de conocimiento En las carreras de posgrado¹

Proyecto PICT (2005-2007) – ANCyT - Instituto de Lingüística, UBA

Directora del Proyecto: Elvira Narvaja de Arnoux

Investigadores: Mariana di Stefano, Cecilia Pereira, Sylvia Nogueira,
Alejandra Vitale, Paula Carlino, Angelita Martínez, Cecilia Hidalgo

Introducción

Este trabajo resume los lineamientos principales del proyecto de investigación sobre el que actualmente trabaja el equipo dirigido por la Prof. Elvira Arnoux y que está centrado en el análisis de las características y problemas que presenta la escritura en los posgrados universitarios de la Argentina. Durante los últimos años, los estudios de posgrado se han convertido en una exigencia para la formación profesional y académica. Es cada vez mayor la oferta de posgrados en las universidades públicas y privadas argentinas y se incrementa la cantidad de alumnos de doctorados, maestrías y carreras de especialización. Sin embargo, el bajo porcentaje de estudiantes que finalmente obtiene el título de posgrado (con una tasa de entre el 7 y el 20 % en Argentina, según estimaciones de responsables de posgrado, comparada, por ejemplo, con el 40 y 50% en países de habla inglesa –Ad hoc Panel, 1996) preocupa tanto a los centros de estudios superiores nacionales como a los internacionales.

Uno de los motivos de esta situación –detectado informalmente por los equipos docentes de las carreras de posgrado- es la dificultad que encuentran los estudiantes para elaborar los trabajos escritos de evaluación parcial o final. También se observa la ausencia o escasez de recursos educativos con los que cuentan para producir estos textos.

El estudio del aprendizaje de la producción de textos escritos se ha desarrollado en distintos niveles de enseñanza; pero en nuestro país, salvo en casos aislados, nunca ha sido objeto de interrogación en el nivel del posgrado. En este espacio se demanda que los estudiantes produzcan trabajos escritos para la acreditación de seminarios y la obtención de títulos, que se caracterizan por su alta complejidad tanto conceptual como discursiva. La habilidad para redactar este tipo de textos es un saber que depende del dominio de los géneros pertinentes empleados por las diferentes comunidades académicas .

Aunque se presupone que el profesional que emprende una carrera de posgrado ha alcanzado ya este dominio, lo cierto es que para una cantidad significativa de estudiantes la redacción de los trabajos requeridos se convierte en una tarea problemática que obstaculiza, demora y hasta llega a impedir la consecución de sus objetivos de formación.

Asimismo, en el caso de nuestro país, no sólo resulta preocupante el escaso número de alumnos de posgrado que presenta sus trabajos finales de tesis, sino también

¹ Ponencia leída por Mariana di Stefano en el IIº Congreso Internacional Cátedra UNESCO Lectura y Escritura *Comprensión y producción de textos escritos: de la reflexión a la práctica en el aula*. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile, 5 al 9 de mayo de 2003.

la ínfima cantidad de publicaciones que se derivan de las tesis presentadas, fenómeno que también ha sido descrito en países angloparlantes (Dinham y Scott, 1999; Marshall, 1993). Los trabajos de tesis, en gran medida, son considerados por los mismos tesistas como el final de un proceso que no presupone la necesidad de difusión en nuevos formatos de los conocimientos adquiridos a través de la investigación realizada.

En nuestro proyecto atendemos las prácticas de escritura considerando que estas no constituyen sólo una instancia de evaluación ni desempeñan exclusivamente una función transmisora de conocimientos, sino que el proceso de escritura es crucial en la elaboración del conocimiento.

Creemos que este valor epistémico de la escritura ha sido investigado en escritores principiantes, niños y adolescentes (Bereiter y Scardamalia, 1987; Flower, 1979), pero muy escasamente en adultos. Por eso, además de indagar, de hacer un relevamiento de las características con que se expresa el problema de la escritura en posgrado (es decir, dónde están los mayores obstáculos para los alumnos y a qué razones responden), además nos proponemos en esta investigación ahondar en el conocimiento sobre el modo en que las prácticas de escritura contribuyen al desarrollo del pensamiento en los niveles más complejos, como es el caso de los estudios de posgrado.

Dimensiones del problema

Esta situación responde, por una parte, a un entrenamiento poco satisfactorio en las tareas de escritura durante los estudios de grado, que ha sido analizado en investigaciones previas del equipo (Arnoux *et al.*, 1996; Alvarado, 2000). Por otra parte, aun en el caso de una formación de grado adecuada, los escritos de posgrado demandan una extensión, un nivel de conceptualización original, un grado superior de integración de conocimientos y una capacidad de autoorganización y regulación del trabajo autónomo que solo pueden vehiculizarse por medio de un dominio escritor difícilmente obtenido en etapas anteriores. Por último, la escasa reflexión sobre el valor de la comunicación escrita en la producción y circulación del conocimiento, junto a presumibles dificultades para reformular los textos producidos destinados a una audiencia diferente de la original, no estimula la publicación posterior derivada de los trabajos de investigación realizados. Para comprender la naturaleza de los obstáculos responsables del estado actual de situación, es preciso un estudio interdisciplinario que aborde los diferentes factores implicados en la problemática. Sin desconocer el componente social, nuestra investigación se centrará en las variables discursivas, psicológicas y educativas que inciden en las dificultades encontradas.

Las tareas de escritura en los posgrados y los desafíos que le plantean al estudiante

En este sentido, se vuelve necesario caracterizar las demandas lingüísticas y cognitivas que plantea la elaboración de los trabajos escritos en los posgrados. Antes de responsabilizar a los estudiantes por lo que tienden a no saber hacer, es imprescindible explicitar qué se requiere de ellos, en términos de estrategias discursivas y de aprendizaje. A partir de este análisis de las necesidades planteadas por las tareas redaccionales inherentes a los posgrados, se podrá determinar en qué medida es posible seguir dando por supuesto el conocimiento conceptual y procedimental involucrado en tales requerimientos. La experiencia de varios integrantes de nuestro equipo como docentes de posgrados, junto a recientes estudios realizados en el ámbito anglosajón (Pearson, 1999; Wildy y Holland, 2002), nos lleva a hipotetizar que se trata de

capacidades propias de un desarrollo lingüístico y cognitivo no producido espontáneamente, sino que resultaría conveniente apoyar, ofreciendo los recursos educativos correspondientes.

El pasaje del nivel secundario al universitario exige, para quien lo atraviesa, una serie de cambios culturales que son consecuencia del desajuste entre las representaciones vinculadas con el campo del saber propias de la escuela media y los requisitos del nivel superior, según surge de estudios de nuestro equipo (di Stefano y Pereira, 1998). Este desajuste resulta de tal envergadura que ha sido descrito como un proceso de aculturación (Candlin, 1999; Street, 1999; Waterman-Roberts, 1998). Del mismo modo, la transición de los estudios de grado hacia los de posgrado implica adentrarse en una nueva cultura académica, con valores y pautas específicos, que no suelen explicitarse sino formularse calladamente en las tareas evaluativas, a través de la elaboración de trabajos escritos. Estas demandas discursivo-cognitivas presentan un alto nivel de exigencia porque requieren un nuevo posicionamiento enunciativo de quien se inicia en la investigación: de consumidor a productor de conocimiento, de lector de las publicaciones de otros a autor que argumenta a favor de su tesis (o postura) emergente de su propia investigación.

El ingreso en esta nueva cultura de investigación enfrenta a quienes la atraviesan con múltiples desafíos, que se convierten, para muchos, en escollos insalvables, si no se cuenta con los medios para superarlos. Ingresar exitosamente en las nuevas comunidades de pensamiento y discurso que abren los posgrados exige, pues, adquirir no sólo novedosos sistemas de métodos y conceptos sino aprender a participar en sus prácticas características de producción de textos, asociadas a nuevas modalidades de analizar, organizar, “manipular” y pensar sobre el conocimiento (Olson, 1998). El cambio requerido en esta transición es de tal envergadura que incide sobre la propia identidad (Ivanic, 2001); la reconfiguración del sujeto, que debe ajustarse a las convenciones de esta particular cultura escrita, compromete no sólo aspectos discursivos y cognitivos. La bibliografía señala que la insuficiencia de orientación y apoyos durante este proceso trae aparejados sentimientos de pérdida de lo conocido, de inseguridad y falta de confianza en las propias capacidades para superar los desafíos (Styles y Radloff, 2000).

Si situamos nuestra caracterización del problema en términos de un sistema didáctico, el panorama referido hasta ahora, atañe a dos de los componentes de la tríada “alumno/saber a enseñar/(condiciones de la) enseñanza”, ya que hace referencia a la relación entre el objeto de conocimiento y su intento de apropiación por parte del sujeto. Nos hemos referido, pues, al alcance de las tareas discursivas propias de los posgrados y a los desafíos concomitantes para el aprendizaje requerido a los estudiantes. Falta caracterizar, por tanto, el vértice correspondiente a las intervenciones didácticas que se realizan para favorecer esta adquisición discursiva y al contexto en el que esto ocurre.

El contexto de la formación de posgrado

Más allá de las diferencias que la especialización en cada área del saber exige, es posible distinguir distintas tradiciones o culturas académicas contrastantes. Por ejemplo, las que en nuestro país corresponden a las llamadas Ciencias Exactas y las referidas a las Ciencias Sociales y Humanas.

En las primeras, el estudiante que emprende un posgrado se incluye en un grupo de investigación y se aboca tempranamente a la realización de una tesis doctoral. Este hecho implica para el tesista que su labor investigativa y la escritura concomitante se insertan dentro del quehacer de un equipo, con el que puede intercambiar durante este proceso formativo.

Por el contrario, en las Ciencias Sociales y Humanas, con trayectorias en investigación menos desarrolladas en nuestro medio, el ingreso a los posgrados se efectúa, en muchos casos, varios años después de la finalización de las carreras de grado. En este contexto, pocos tesisistas han publicado con anterioridad y cuando lo han hecho, han escrito géneros más distantes del género tesis que en el caso de la tradición de las Ciencias Exactas.

Por último, en el área de las carreras técnicas, los posgrados se conciben en función de una especialización profesional y el entrenamiento escritor previo a los posgrados e inserto en ellos es aun más escaso que en las otras disciplinas de orientación menos práctica.

Estos diferentes contextos, cuya descripción profundizaremos en nuestro trabajo, inciden también en el lugar concedido a las prácticas de escritura en los posgrados y en las concepciones de la relación entre escritura y conocimiento, que evidencian tanto docentes como alumnos. En función de estas características, en nuestra muestra hemos seleccionado principalmente posgrados que presentan situaciones más desventajosas y más obstáculos para la resolución de tareas de escritura.

En esta misma dirección, se ha tenido en cuenta la expansión reciente de los posgrados tanto internacionalmente como en nuestro país. Esto implica que, en los posgrados creados en la última década, y en particular en algunas áreas del saber, no existe una tradición establecida acerca de qué se espera de un trabajo de tesis, no hay suficientes modelos de los que aprender y tampoco ha habido el tiempo necesario para la reflexión acerca de los recursos educativos para orientar la escritura de la tesis.

Los docentes de estos posgrados de flamante creación también sufren las consecuencias de esta corta tradición en algunas carreras de nuestras universidades y manifiestan la necesidad de guías para ofrecer a sus alumnos y de publicaciones orientativas destinadas a profesores, supervisores de tesis y a los propios tesisistas. Es decir, en su calidad de orientadores y directores de tesis, los docentes de los posgrados más nuevos han debido asumir roles desafiantes sin un adecuado apoyo institucional, en lo que atañe a la preparación para orientar la escritura de las tesis y los proyectos de investigación (Ridsdale, 2000). En cambio, es posible comprobar en otros países experiencias de formación y apoyo destinadas a los supervisores de tesis, en su tarea de orientación a la producción escrita de los estudiantes de posgrado (por ejemplo, Kandlbinder, 2000 y Kandlbinder y Peseta, 2000).

Por el contrario, en nuestro sistema de posgrados, suele considerarse que las necesidades de apoyo y orientación del alumno que enfrenta una tarea de escritura son sólo de orden conceptual o relativas a la metodología de investigación. Así, las pautas que se dan a los alumnos acerca de la composición del texto tienden a ser únicamente esquemas muy generales, de tipo formal o estructural, lo que permite inferir que se presupone en ellos una pericia escritora que los habilita para trabajar en forma independiente. En este contexto, son pocas las unidades académicas que han implementado un espacio de orientación específica relativa a los procesos de escritura para la resolución del trabajo final y publicaciones derivadas. En resumen, tanto alumnos como docentes parecieran estar desprovistos de recursos y orientaciones acerca de la tarea discursiva de mayor envergadura que plantean los posgrados: la elaboración de un trabajo de tesis.

La escritura como herramienta epistémica

Tanto las experiencias internacionales como nuestra propia práctica docente y de investigación parten de la idea de que la elaboración conceptual no se encuentra

disociada de los procesos de verbalización generales ni de los correspondientes al lenguaje escrito en particular.

Nos proponemos, entonces, indagar en el nivel de posgrado cuáles son las representaciones que tanto alumnos como profesores tienen acerca de la función de las prácticas de escritura en su carrera y acerca de la relación entre la producción de textos escritos, el proceso de aprendizaje y la elaboración del conocimiento. Como ya se ha señalado, consideramos que estas concepciones inciden en el lugar que se le otorga a la escritura en los posgrados y en prácticas académicas posteriores.

La diversidad de áreas de conocimiento y dominios disciplinares puede, eventualmente, generar diferencias en las exigencias de escritura y en las concepciones informales acerca de su valor cognitivo y comunicativo. Esto se acentúa en las disciplinas cuyo objeto de estudio involucra una participación importante del pensamiento visual o del pensamiento práctico, en las que tiende a menoscabarse el papel que se atribuye a la escritura. Sin embargo, aun en estos casos, debe señalarse que el lenguaje es el único sistema simbólico con propiedades autorreflexivas y, por lo tanto, solo su manejo eficiente habilita potencialmente el desarrollo del pensamiento crítico (Lucy, 1995).

Para rendir cuenta de esta diversidad en las concepciones sobre la escritura y en las funciones diferenciales que desempeña, hemos buscado que nuestro espacio de investigación fuera representativo de dicha variedad disciplinar.

Algunos posgrados en los que desarrollaremos nuestra tarea cuentan con seminarios de tesis o de escritura académica que se encuentran a cargo de miembros de nuestro equipo; en otros, en cambio, estos espacios de apoyo para la escritura se hallan aún en elaboración; integraremos también a nuestro estudio la labor que se desarrolla en institutos destinados a la investigación en los que se desempeñan posgraduados y doctorandos, y seminarios que destinan un espacio curricular a la orientación en escritura.

Los posgrados seleccionados para nuestra investigación corresponden a las áreas de Salud Pública, Ciencias Sociales y Humanidades, Diseño Arquitectónico y Ciencias Exactas.

Asimismo, como miembros de la Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura -de la cual forma parte la Carrera de Especialización en Procesos de Lectura y Escritura- implementaremos en las sedes y subsedes de dicha Catédra seminarios de formación de tutores de escritura y jornadas específicas sobre el tema.

El aprendizaje a través de la interacción

La psicología del desarrollo de orientación sociogenética ha señalado que el aprendizaje se produce a través de un proceso colaborativo, de interacción entre un experto y un aprendiz que va internalizando paulatinamente los conocimientos y habilidades que son objeto de enseñanza hasta alcanzar la autonomía. Las modalidades de interacción entre docente y alumno que generan situaciones productivas de aprendizaje han sido investigadas abundantemente en el nivel primario (Coll y Edwards, 1996), pero son más escasas a medida que se avanza en el nivel de escolaridad. Con miras a implementar espacios eficientes de enseñanza de la escritura en los posgrados, en nuestra investigación se prevé analizar las características de la interacción tutorial presencial en los posgrados en los que se ha implementado este tipo de instancia (Hall *et al.*, 1997).

Aun cuando consideramos que los alumnos de posgrado deben todavía adquirir habilidades avanzadas de escritura, se trata de profesionales adultos que han desarrollado, en gran medida, hábitos autónomos de estudio lo que los capacita

potencialmente para el aprovechamiento eficiente de las modalidades de interacción a distancia permitidas por la tecnología informática. Nos proponemos, entonces, diseñar un espacio de orientación que se constituya como un Centro virtual de escritura, e indagar sobre el diseño y la dinámica interactiva más propicias para favorecer este aprendizaje.

Los trabajos derivados de la tesis

La producción en el nivel de posgrado exige también la difusión del conocimiento generado a través de publicaciones y la cultura académica actual impone modos de validación de los trabajos por medio de artículos destinados a revistas y congresos nacionales e internacionales. Por ello, nuestro proyecto se propone explorar en las prácticas de escritura derivadas de los trabajos de tesis. En un estudio de este tipo resulta de máxima importancia caracterizar las reformulaciones propuestas en el texto segundo, que responden a nuevas exigencias del destinatario y de la situación de comunicación.

Es conocida también la tendencia hacia la utilización del inglés como lingua franca para la difusión del conocimiento. En algunas universidades argentinas, en las orientaciones de las llamadas Ciencias Exactas, es usual escribir la tesis en español y publicar artículos en inglés en revistas internacionales para difundir y validar el trabajo doctoral. Este tipo de escritos, reconocido socialmente, resulta interesante por su alto grado de comparabilidad en cuanto a contenido y, a la vez, por su diferenciación debido tanto a un cambio de género como de idioma.

En síntesis, desde una perspectiva que concibe a la escritura como herramienta para el desarrollo del pensamiento, nuestro trabajo procurará dar cuenta de este funcionamiento instrumental, explorando todos los aspectos necesarios para comprender el proceso de escritura en el nivel de posgrado e implementar modalidades de orientación y apoyo eficientes. Consideramos que los resultados de nuestra investigación incidirán positivamente en la creación o en el perfeccionamiento de los espacios institucionales destinados a las prácticas de escritura en los posgrados.

Muestra

La investigación se realizará en el contexto de los siguientes posgrados: Maestría en Análisis del Discurso y Carrera de Especialización en Procesos de Lectura y Escritura (Fac. de Filosofía y Letras, UBA); Maestría en Diseño Arquitectónico Avanzado (Facultad de Arquitectura, UBA); Maestría en Salud Pública (Facultad de Medicina, UBA); Equipos de Investigación y Posgrado en Física (Instituto Balseiro, Universidad Nacional del Comahue); Maestría en Ciencias del Lenguaje (Instituto Superior del Profesorado “Joaquín V. González”) y Maestría en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural, Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES), Universidad Nacional de General San Martín.

Se consideran sujetos de la investigación tanto los alumnos de posgrado como sus profesores (que imparten seminarios no destinados a la enseñanza de la escritura pero que incluyen en ellos tareas de escritura como medio de evaluar a los alumnos) y directores de tesis; asimismo serán objeto de análisis los textos académicos por ellos producidos, supervisados o corregidos.

Referencias bibliográficas

- AD HOC PANEL ON GRADUATE ATTRITION ADVISORY COMMITTEE (1996) *The Path to the PhD.: Measuring Graduate Attrition in the Sciences and Humanities*. National Academy Press, Washington, DC.
- ALVARADO, M. (2000) “La escritura en la Universidad: repetir o transformar”. *Ciencias Sociales*, Publicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, nº 43, 1-3.
- ARNOUX, E. *et al.* (1996) “El aprendizaje de la escritura en el ciclo superior”, en: Zulema Solana (comp.), *Adquisición de la escritura*, Lingüística y educación, Centro de estudios de adquisición del lenguaje, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Ediciones Juglaría, Rosario, pp. 199-231.
- BEREITER, C. Y SCARDAMALIA, M. (1987) *The Psychology of Written Composition*. Hillsdale, N.J., Lawrence Erlbaum Associates.
- CANDLIN, CHR. (1999) “Challenges of interdiscursivity in academic writing”. Ponencia presentada en el Simposio *New Directions in Literacy Research*, organizado por la Association Internationale de Linguistique Appliquée, Tokyo.
- COLL, C. Y D. EDWARDS (comp.) (1996) *Enseñanza, aprendizaje y discurso en el aula. Aproximaciones al estudio del discurso educacional*. Madrid: Infancia y Aprendizaje.
- DINHAM, S. Y SCOTT, C. (1999) “The waste of a PhD: the experience of disseminating the results of postgraduate research”. *HERDSA (Higher Education Research and Development Society of Australasia) Annual International Conference*. Melbourne, 12-15 de julio.
- DI STEFANO, M. Y PEREIRA, C. (1998) “Representaciones sociales en el proceso de lectura”, *Signo y Seña* Nº 8, 317-340. Bs As: Instituto de Lingüística, UBA.
- FLOWER, L. (1979) “Writer-Based Prose: A Cognitive Basis for Problems in Writing”. *College English*, 41, setiembre, 19-37.
- HALL, S., COATES, R., FERRONI, P., PEARSON, M. Y TRINIDAD, S. (1997) “Tilling the field: Action research in postgraduate supervision”. En. R. Pospisil y L. Willcoxson (Eds.), *Learning Through Teaching*, p. 132-143. Proceedings of the 6th. Annual Teaching Learning Forum. Perth: Murdoch University.
- IVANIC, R. (2001) “Academic writing: purposes, practices and identities in the new policy context”. Trabajo presentado en la Higher Education Close Up Conference 2, Lancaster University, 16-18 de julio.
- KANDBINDER, P. (2000) “Supporting the self directed learning of postgraduate supervisors”. En A. Herrmann y M. Kulsi (Eds.), *Flexible Futures in Tertiary Teaching*. Proceedings of the 9th. Annual Teaching Learning Forum, 2-4 de febrero. Perth: Curtin University of Technology.
- KANDBINDER, P. Y PESETA, T. (2000) “On line professional development for postgraduate supervisors”. En A. Herrmann y M. Kulsi (Eds.), *Flexible Futures in Tertiary Teaching*. Proceedings of the 9th. Annual Teaching Learning Forum, 2-4 de febrero. Perth: Curtin University of Technology.
- LUCY, J. (1995). *Reflexive language. Reported speech and metapragmatics*. Cambridge University Press.

- MARSHALL, W.L. (1993) "The anachronistic obstacles to effective training in research: the dissertation, the thesis, and the comprehensive examination". *Canadian Psychology*, v34(2), abril, 176-183.
- MAXWELL, J. (1996) *Qualitative Research Design: An Interactive Approach*. London: SAGE.
- MAXWELL, J. Y MILLER, B.: (1996) "Two aspects of thought and two components of qualitative data analysis". *International Journal of Qualitative Studies in Education*.
- OLSON, D. (1998) *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. Barcelona, Gedisa. Edición original en inglés de 1994.
- PEARSON, M. (1999) "The Changing Environment for Doctoral Education in Australia: implications for quality management, improvement and innovations". *Higher Education Research and Development Journal*, Vol. 18, 3 noviembre.
- RIDSDALE, M. L. (2000) "I've read his comments but I don't know how to do": International postgraduate student perceptions on written supervision feedback". "Sources of Confusion". *National Language and Academic Skills Conference*, La Trobe University, Bundoora (Melbourne), 27-28 de noviembre.
- STREET, B. (1999) "Academic Literacies: position paper". Ponencia presentada en el Simposio *New Directions in Literacy Research*, organizado por la Association Internationale de Linguistique Appliquée, Tokyo.
- STYLES, I. Y RADLOFF, A. (2000) "Jabba the Hut: Research students' feelings about doing a thesis". En A. Herrmann y M. Kulsi (Eds.), *Flexible Futures in Tertiary Teaching*. Proceedings of the 9th. Annual Teaching Learning Forum, 2-4 de febrero. Perth: Curtin University of Technology.
- WATERMAN-ROBERTS, E. CH. (1998) "Higher Education Culture: Student Perspectives". Trabajo presentado en la *Higher Education Close Up*, an international conference, University of Central Lancashire, Preston, 6-8 de julio.
- WILDY, H. Y HOLLAND, S. (2002) "Improving doctoral education in Australian universities: Learning from conversations in the field". *Research and Development in Higher Education* Vol. 25 *Quality Conversations*, 737-744.

Objetivos de Investigación

1. *Describir los géneros solicitados a y producidos por los alumnos de posgrado para la acreditación de seminarios y obtención de títulos*
2. *Describir los géneros derivados de los trabajos presentados para los estudios de posgrado*
3. *Diagnosticar las dificultades de escritura en los alumnos de posgrado para la resolución de escritos académicos*
4. *Relevar el pensamiento del profesor en cuanto a la escritura en los estudios de posgrado*
5. *Relevar los dispositivos institucionales de apoyo a las tareas de escritura*

Objetivo de Desarrollo

1. *Diseñar programas de asesoramiento en prácticas de escritura académica, destinados a estudiantes de carreras de especialización, maestrandos y doctorandos*